

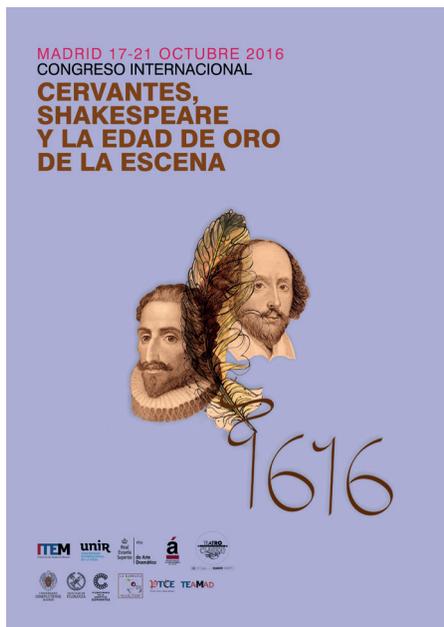
## CERVANTES & SHAKESPEARE Y LA EDAD DE ORO DE LA ESCENA\*

JAVIER DOMINGO MARTÍN  
*Universidad Complutense de Madrid*

EL AÑO 2016 SERÁ RECORDADO por dos motivos. El primero, por haber sido la fecha común de los IV centenarios del fallecimiento de Cervantes y Shakespeare, dos de los autores, junto a Dante, del trío canónico según el polémico Harold Bloom (aunque, como ya se ha expresado en numerosas ocasiones, estos no llegaron a morir el mismo día, sino en la misma fecha de sus respectivos calendarios). El segundo, la ausencia casi absoluta de actuación institucional en conmemoración de un autor que no solo es la

pluma española más celebrada fuera de nuestras fronteras, sino que de algún modo es un icono metonímico de la lengua en la que escribió, sin duda la mayor baza económica y cultural de nuestro país.

Pero no sería decoroso pasar por alto algunas iniciativas particulares que suplieron en gran medida dicha ausencia de interés por parte de nuestros gobernantes. Es el caso de este *Congreso Internacional Cervantes & Shakespeare y la Edad de Oro de la escena*



\* La realización de esta crónica se inscribe dentro de las actividades realizadas en el marco de mi contrato predoctoral para la Formación de Profesorado Universitario (FPU) que financia el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (ref. 2016/03916).

celebrado en la Universidad Complutense de Madrid durante los días 17 al 21 de octubre, al que le seguirían otros como el *Congreso Internacional Cervantes y Shakespeare, de su pluma a nuestra escena*, que organizó la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia en dicha ciudad. Este organismo, de hecho, fue uno de los organizadores que contribuyó a la realización del congreso madrileño. Además de la Universidad Internacional de La Rioja, la Real Escuela Superior de Arte Dramático, la Compañía Nacional de Teatro Clásico, así como su promotor fundamental dentro de la Universidad Complutense: el Instituto de Teatro de Madrid (ITEM), que dirigen desde su amor al teatro y su buen hacer académico los doctores Javier Huerta Calvo y Julio Vélez Sainz.

El congreso, desde su planteamiento inicial, tuvo un ánimo comparatista. Lejos de plantear una serie de reflexiones aisladas sobre los dos escritores, se propuso más bien tender puentes, establecer correspondencias y fijar, en definitiva, un viaje de ida y vuelta entre Cervantes y Shakespeare, Shakespeare y Cervantes, así como entre las literaturas de sus respectivos países.

A este propósito se destinaron las once conferencias plenarios, a cargo de profesores procedentes de diferentes universidades españolas (UNED, Alcalá, Vigo, entre otras), así como extranjeras (Chicago, Roehampton o Belfast). Además de alguna aproximación individual al genio inglés —la conferencia compartida de Andy Kesson y Emma Frankland, de la Universidad de Roehampton, sobre la problemática de género en el teatro de Shakespeare—, se abordaron aspectos como la recepción de este en la escena española actual (César Oliva), la vinculación española de dramas shakesperianos como *La tempestad* (Frederick de Armas), así como aproximaciones a las dificultades de la traducción dramática (David Johnston y László Scholz). A estos estudios comparatistas se sumaban los análisis de la producción teatral de Cervantes, faceta que ha quedado eclipsada sin duda por su obra narrativa: Héctor Brioso se encargó de sus ocho *Entremeses*, género en el que destacó y cuya vigencia sigue siendo absoluta, como demuestra el reciente estreno de dos de ellos en el madrileño Teatro de la Abadía; Jesús González Maestro, por su parte, analizó la *Numancia*, otra obra permanente del repertorio

escénico español; y José María Díez Borque, finalmente, se ocupó de la faceta cervantina de historiador y teórico teatral.

Las más de 50 comunicaciones presentadas continuaron las líneas de investigación antes referidas y potenciaron la visión comparatista que marcó el transcurrir del congreso. Así, las relaciones trazadas no se limitaron al binomio Inglaterra-España, Shakespeare-Cervantes, sino que abordaron temas como «Shakespeare en la dramaturgia lationamericana o la dramaturgia lationamericana en Shakespeare (paradoja y complejidad)», por Carlos Fernando Dimeo Álvarez (Universidad de Bielsko-Biala); «La comedia áurea española en Ferrara en el siglo XVII» por Domenico Giuseppe Lipani (Università di Ferrara); «Del libro al escenario: las adaptaciones de *El Quijote* en Rumanía», por Oana Andreia Sambrian (Academia Rumana), «Entre dos escenas. La hermenéutica del distanciamiento a las tablas: la recepción de los *Entremeses* cervantinos en la dramaturgia de Bertolt Brecht», por Raquel López Sánchez (UAM) o «Los clásicos contra la dictadura. Cervantes y Shakespeare ante el Proceso de Reorganización Nacional argentino (1976-1983)» por Alba Saura Clares (Universidad de Murcia), por citar unos pocos ejemplos. Todas ellas dieron cuenta, pues, de la vigencia de ambos autores en los escenarios actuales no solo de sus respectivos países sino a lo largo todo el mundo.

La labor de las instituciones organizadoras del congreso, y del Instituto de Teatro de Madrid en concreto, se ha caracterizado hasta la fecha por su voluntad de superar la limitada visión del teatro como literatura dramática que deja de lado todo lo que tiene que ver con la representación: dirección, decorados, gestualidad, etc. El congreso, en cambio, en la línea de los proyectos de investigación y otros seminarios y reuniones científicas organizados desde el ITEM, reservó un importante lugar a los profesionales del teatro. A ello se destinaron las cinco mesas redondas que abordaron aspectos como la dirección escénica, la adaptación y la dramaturgia, la traducción dramática, la plástica teatral o el habla escénica y la elocuencia. Asistieron al congreso, en consecuencia, importantes directores, escenógrafos y actores relacionados en sus trayectorias con los autores homenajeados.

Baste citar unos pocos como muestra de la gran fiesta del teatro que fue este congreso: Juan Carlos Pérez de la Fuente, Eduardo Vasco, Álvaro Tato, Ignacio Amestoy o Miguel Ángel Camacho, entre otros muchos grandes nombres de la escena española actual.

Complemento perfecto de estas sesiones fueron las tres representaciones teatrales que formaron parte del programa: el entremés cervantino *La elección de los alcaldes de Daganzo*, en el teatro Sala Arapiles; *Yellow Macbeth*, en la RESAD; y *El perro del hortelano* en el Teatro de la Comedia, en versión de Álvaro Tato y dirección de Helena Pimienta. Precisamente los congresistas tuvieron la oportunidad de dialogar con el equipo artístico de esta última puesta en escena — sobresaliente —, en un encuentro celebrado en el marco de la sesión de clausura.

Un broche de oro de excepción para unas jornadas que se acercaron al hecho teatral desde muy diferentes puntos de vista, pero que no perdieron de vista que el teatro es espectáculo vivo que se desarrolla sobre un escenario. En definitiva, este congreso shakesperiano y cervantino a partes iguales fue una ocasión idónea para el acercamiento novedoso y renovado, desde un punto de vista tanto académico como teatral, a dos de los grandes autores del canon occidental. De todo ello quedará constancia en un volumen editado por Fundación Universitaria Española que llevará el título del congreso y recogerá un buen número de las contribuciones al mismo.